

CO

N

HOMBRES & ESTILOS



Jared Leto

Ídolo a tiempo parcial

Ray Liotta — Cristina Pedroche — Vinnie Woolston — Jasper Morrison — RCR Arquitectes



Para Diesel y Scavolini, las flores, los colores estridentes y el exotismo pueden estar en el plato, pero no en la cocina.



LA HORA DE LA DUCHA

Este año, por primera vez, la colaboración entre Diesel y Scavolini también se extiende al ámbito de los baños. Aquí, las estanterías y repisas siguen siendo modulares, y los detalles metálicos (principalmente en hierro, material estrella de la colección) aportan contenido y estética industrial.

Se puede cocinar en vaqueros, y se puede diseñar una cocina con el espíritu rebelde del pantalón vaquero. Diesel y Scavolini tienen la prueba

TEXTO Gonzalo Osés

Cuando Renzo Rosso, el llamado *genio de los vaqueros*, inauguró en Lexington Avenue la primera tienda neyorquina de su firma, Diesel, la marca aún no producía suficientes pantalones para llenarla, así que ocupó el espacio con un bar y una cabina de dj. No se imaginaba que con los años produciría prendas suficientes para llenar varios almacenes, y que esa misma estética de garaje acabaría plasmada en las cocinas de un fabricante de prestigio.

Este año, la colaboración entre Diesel y Scavolini, que lleva el nombre de Diesel Open Workshop, desmonta la creencia de que sólo las firmas de lujo tradicionales pueden introducirse con solvencia en el mundo del diseño, y continúa el camino iniciado por Diesel Social Kitchen, su ya conocido sistema de módulos combinables e intercambiables entre sí.

En esta ocasión, el culto a la estética vuela libre: hay líneas depuradas, espacios de almacenaje desnudos, estructuras tubulares, estantes de cristal y acabados metálicos. Los técnicos de Scavolini, una firma con medio siglo de experiencia haciendo cocinas, han dado forma a una isla central que no es una amalgama aparatosa, sino una mesa esbelta que concentra la zona de fuegos y la de lavado; la encimera tiene los cantos diamantados con escuadras que recuerdan tanto a una cocina como a la mesa de trabajo de un taller o a la de un dj. Los tonos mate, los colores sobrios, las geometrías simples y las estructuras modulares hablan de funcionalidad, resistencia y estética urbana. Es aparentemente simple pero tecnológicamente complejo. Justo lo que esperamos de un buen pantalón vaquero.